

CONCLUSIONES

EL LIBRO INFANTIL EN BIBLIOTECAS Y ESCUELAS: ¿UNA REALIDAD O UN DESEO?

José A. Camacho Espinosa

Se ha celebrado en Guadalajara durante el mes de mayo el «Primer Encuentro de Animadores del Libro Infantil». A esta reunión han acudido unas 400 personas representando la casi totalidad de las regiones españolas (a excepción de Extremadura y Canarias).

Dos grupos profesionales han sido los mayoritarios: enseñantes (el 47% de los asistentes) y bibliotecarios (el 42%). Han estado representados otros sectores, aunque en proporción mucho menor: libreros, editores, licenciados, periodistas, estudiantes... cubrían el 11% restante. (Gráfico 1.)

La encuesta, cumplimentada al finalizar el encuentro por el 67% de los asistentes, ha revelado una serie de datos y opiniones que ofrecen un panorama, si no riguroso, al menos

significativo de la situación actual del «libro infantil en nuestro país».

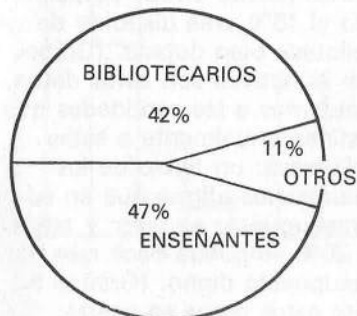
Se ha solicitado de los asistentes, a través de una pregunta abierta, su opinión acerca de la producción editorial española (en libros infantiles), teniendo en cuenta los diversos aspectos que se pueden valorar en una obra literaria o bibliográfica en general.

Un porcentaje elevado (el 80%) estima que esta producción es buena o incluso muy buena; que el libro ofrece calidad y que el mercado en este campo es suficientemente variado (el 60% lo cree así). Ahora bien, por esto mismo, se hace preciso un estudio detallado y una selección de los libros que aparecen, pues la calidad literaria en algunos casos deja mucho que desear (dice el 30%).

Haciendo una valoración de las ilustraciones, no hay ningún encuestado que lo haga negativamente, siendo casi la mitad (el 40%) los que se refieren a ellas muy positivamente.

Como contrapartida a todo esto, hay que señalar la opinión relativa al precio: un 75% cree que los libros son caros, siendo éste uno de los obstáculos importantes a la hora de acercar este producto al niño. En línea con la opinión anterior está la del 15% que afirma que los libros infantiles están siendo un gran

Gráfico 1

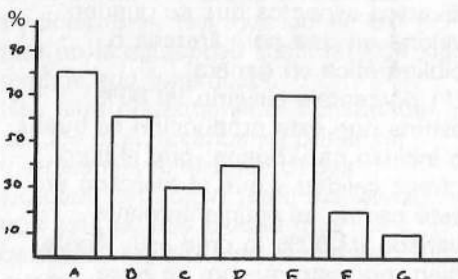


negocio para las editoriales. Hay, finalmente, un 10% que considera que es excesivo el número de autores extranjeros que aparecen en la bibliografía infantil. (No entramos a analizar las causas o el origen de este hecho, del que habría mucho que hablar.) (Gráfico 2.)

Pasando al sector de BIBLIOTECARIOS, en lo relativo a la dotación de libros infantiles (tanto en número como en calidad) en sus respectivas bibliotecas, algo más de la cuarta parte (el 28%) la valora como buena o muy buena; un

organizan periódicamente. Destacan, entre otras: la hora del cuento, exposiciones de libros, teatro y guiñol, encuentros con autores... Se ha pedido a los bibliotecarios/as, por último, que analicen la plantilla de su biblioteca: el 86% la considera escasa, añadiendo que hay que «echar muchas horas» para que la actividad cultural funcione. Incluso, hay que señalar como dato muy importante la opinión de algunos asistentes respecto a que el personal de su biblioteca no tiene la «cualificación profesional» que este

Gráfico 2



- A) Buena edición.
- B) Mucha producción. Variada.
- C) Calidad liter. diversa. Hay que seleccionar.
- D) Ilustraciones buenas.
- E) Precios caros.
- F) Editoriales al negocio.
- G) Muchos autores extranjeros.

número igual lo estima suficiente y son casi la mitad (el 44%) los que dicen que esta dotación es insuficiente o muy escasa. (Gráfico 3.)

El presupuesto que cada biblioteca destina —o puede destinar— a la renovación de su sección infantil es muy diverso de unas a otras. Ahora bien, en lo que hay casi absoluta unanimidad es a la hora de afirmar que este presupuesto es insuficiente. Algo que sí han comprendido las bibliotecas —digamos más bien los bibliotecarios/as— es la necesidad de promover actividades que acerquen el libro al niño. Y son mayoría absoluta (el 97%) los que afirman que en su centro se

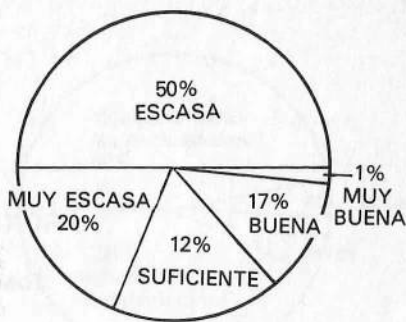
trabajo requiere.

El grupo de ENSEÑANTES —que respondió a cuestiones parecidas— estima francamente pobre la dotación de las bibliotecas de los centros escolares (el 70% indica que es insuficiente o muy escasa). Tan sólo el 18% cree disponer de una biblioteca bien dotada. (Gráfico 4.) Y si llamativos son estos datos, atendamos a las cantidades que se destinan anualmente a estas bibliotecas: un tercio de los encuestados afirma que en su centro el presupuesto es nulo; y tan sólo en un 20% se puede decir que haya un presupuesto digno. (Gráfico 5.) Ante estos datos se puede comprender claramente que el 95%

Gráfico 3



Gráfico 4



conteste que estos presupuestos son insuficientes.

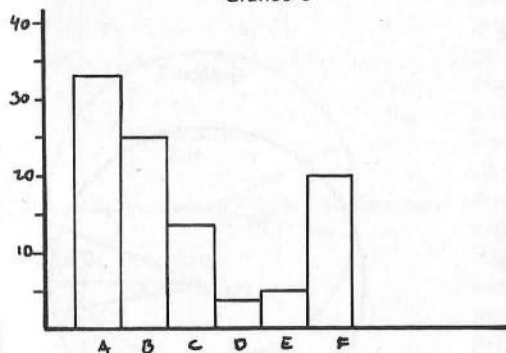
Las «actividades de animación» no están tan generalizadas como en las bibliotecas, aunque se realizan en más de la mitad de los colegios (el 61%).

La mayoría de los centros (unos más que otros) tiene un horario fijo y organizado durante el cual la

biblioteca se pone al servicio de los escolares (en el 75% de ellos). Ahora bien, tan sólo en la mitad (el 50% exacto) hay un «bibliotecario» encargado del funcionamiento de esta biblioteca. Y digamos aún más: de éstos, únicamente el 8% dispone de tiempo específico y suficiente para atenderla.

Los hechos y las opiniones de un

Gráfico 5



- %
- A) Presupuesto nulo.
 - B) Hasta 20.000 ptas.
 - C) 20.000 - 50.000 ptas.
 - D) 50.000 - 100.000 ptas.
 - E) Más de 100.000 ptas.
 - F) No sabe, no contesta.

grupo de profesionales de la cultura están ahí. Las consecuencias las sacará el lector de este informe. Si

en la medida de tus posibilidades pueden contribuir a la mejora de este «mundillo»... ¡gracias!



PROXIMOS ENCUENTROS

José Antonio Camacho

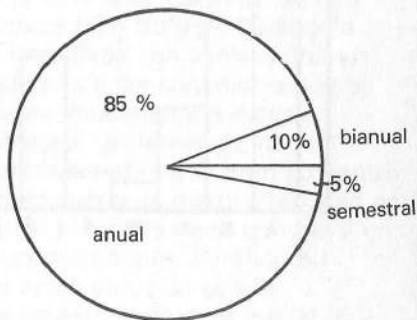
El sondeo realizado al finalizar este «Primer Encuentro de Animadores del Libro Infantil», los comentarios de pasillo en el transcurso del mismo y la reflexión pausada unas semanas después nos han permitido hacer balance de estas jornadas de cara a la realización de próximos encuentros.

Algo ha quedado muy claro: La convivencia con otros que viven también entre el niño y el libro ha satisfecho a casi todos y ha dejado en la mayoría un regusto que anima a volver en próximas ocasiones. El 98% de los que han cumplimentado el cuestionario manifiesta su deseo de reunirse en años sucesivos. Por lo que a la periodicidad se refiere, también hay un criterio casi unánime a los encuentros anuales. (El 85% apoya esta opción.) Parece que es un tiempo suficiente para poner en práctica nuevas ideas y hacer balance de las mismas. (Gráfico 1.)

Si pasamos ahora a un comentario más detallado, relativo a los diversos

momentos del encuentro y a las actividades que durante él hemos realizado, los asistentes manifiestan que lo más interesante ha sido la convivencia, el contacto y el diálogo a nivel de pequeños grupos o individual. Este aspecto ha propiciado conocer muy concretamente lo que se hace en algunos lugares y quedar de acuerdo con ciertos compañeros para mantener contactos en el futuro.

Gráfico 1



Amén de este aspecto —señalado en el 47% de las encuestas— un número parecido (el 40%) afirma que lo más interesantes fueron «las comunicaciones» de los distintos grupos de trabajo mostrando sus experiencias concretas. Bien es cierto que esta elección viene matizada en muchos casos con la siguiente cuestión (véase más abajo). Por último, y a una distancia considerable están señaladas «las conferencias» (tan sólo el 13%), dándose criterios dispares dentro de este bloque, según unos conferenciantes u otros. (Gráfico 2.) La pregunta «¿Qué suprimirías del encuentro?» se ha contestado del siguiente modo (Gráfico 3):

- El 48% eliminaría algunas o todas las conferencias.
- El 36% retiraría algunas comunicaciones.
- El 4% suprimiría otros aspectos diversos del encuentro.
- Y hay un 12% de asistentes que está de acuerdo con todo.

Gráfico 2

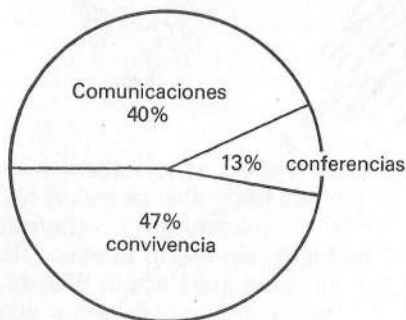


Gráfico 3



Analizada esta 4ª pregunta en conjunto con la 5ª vemos claramente cuáles son los intereses de los congresistas: El 85% manifiesta el deseo de «participar mucho más», ya sea mediante mesas redondas, a través de intercambios de experiencias o distribuyendo grupos de trabajo paralelos.

Hay un aspecto a destacar, no ya por ser mayoritario, sino por el interés que puede suscitar: el 12% propone la presencia de una exposición de libros durante el encuentro. (Gráfico 4.)

Por lo que a la duración se refiere, parece interesante un fin de semana, aunque, a ser posible, con unos días más y con jornadas más distendidas. Para terminar, hay una serie de sugerencias de gran valor y que se pueden tener en cuenta para próximos encuentros:

- Hacer una selección de las comunicaciones que evite repeticiones.

Gráfico 4



- Enviar a los asistentes un resumen de las comunicaciones con anterioridad al encuentro.
- Hacer alguna reunión por sectores: educadores, bibliotecarios, editores, animadores...
- Reducir el número de asistentes solicitando a todos los congresistas proyectos o trabajos realizados para comunicar a los demás.

— ...

Con todo esto y mucho más, esperamos que el próximo encuentro ofrezca a cada uno lo que busca y que nos anime a seguir en la brecha.

José Antonio Camacho

